HOTELES CON GANCHO LOCALES TEMÁTICOS QUE ABREN SUS PUERTAS EN BARCELONA

Habitaciones con vistas al Eixample

>> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

ducir a sus clientes a través del estómago, la vista o el diseño de sus interiores. La apertura de esta decena de establecimientos comportará la entrada en servicio de 1.418 nuevas habitaciones.

El próximo abril abrirá sus puertas el hotel Bakery de la cadena Praktik que está situado en la calle Provença. ¿Qué tendrá de diferente este establecimiento? Su ambientación de aires fabriles e industriales conducirá al cliente a una antigua panadería. Un paraíso para los nostálgicos y para aquellos que consideren el pan como un manjar de dioses. El alojamiento –que está ultimando su puesta en marcha– ofrecerá a sus visitantes productos cocidos directamente en el horno Baluard, una conocida panadería de la Barceloneta. La decoración de las estancias comunes y de las habitaciones está relacionada con el mundo del pan.

El Barcelona House, un club privado y hotel, se ubicará en la plaza Duc de Medinaceli

ANA ARMET

PRÓXIMAS APERTURAS

LA VANGUARDIA

El director del hotel, Alejandro Prieto, explica que todos los establecimientos de la cadena son temáticos. El otro que tienen en Barcelona es el Garden, vinculado a vegetación y jardines. En verano abrirá otro hotel en la ciudad relacionado con el vino, el Vinoteca; y en el caso del Bakery dice que no sólo se ofrecerá alojamiento a los clientes, sino "también el hecho de que puedan disfrutar de un pan y una reposteria excepcional horneada en casa".

Sin embargo, no sólo los amantes del pan tendrán un nuevo rincón en Barcelona. Los más pequeños podrán encontrar una oferta a su medida en el hotel del Jugueton, donde el hilo argumental estará relacionado con los Lego, Playmobil y personajes de dibujos animados. Se trata de un pequeño parque temático que sigue la estela de otro establecimiento que tiene esta cadena nacional en Ibi (Alicante). José Angel Olmo, el director de expansión, explica que en Barcelona están ultimando un acuerdo para ubicarse en un edificio cercano al paseo de Gràcia.

El del juguete tendrá entre 60 y 80 habitaciones. Los niños podrán escoger el personaje o el juguete con el que deseen compartir sus sueños. Doraemon, Dora la Exploradora, los famosos Invizimals o algún tipo de muñeca, como las Barriguitas o la Nancy, se encuentran entre la variada oferta del establecimiento. Es más, si el pequeño lo desea puede compartir habitación con los Reyes Magos. Olmo asegura que "se trata de una opción completamente diferente e innovadora, que va dirigida a un público familiar que busca otro tipo de sensaciones a la hora de alojarse en un establecimiento".

En la búsqueda de inmueble donde situarse se encuentra el diseñador Custo Dalmau, que tiene la intención de abrir un establecimiento en Barcelona con su propio sello e imprimir en él su personalidad y colorida moda. La operación es incipiente y, de momento y a pesar de que el Gremi d'Hotels lo contabilizaba como de próxima apertura, deberá esperar al 2015. Mientras tanto, el diseñador se dedica a los planes de construcción de otro establecimiento en Cadaqués.

La oferta hotelera también ha reservado un espacio para los profesionales en un edificio que está en obras de rehabilitación situado en la plaza Duc de Medinaceli. Se trata del Barcelona House, que combinará la actividad hotelista de un club privado –formado por estrellas de cine, cantantes, periodistas, diseñadores y lo mejor de la industria creativa– y la actividad de un hotel de lujo de setenta habitaciones destinado al público en general. Las obras de rehabilitación del edificio, del siglo XIX, situado en la esquina con el paseo Colom, se han iniciado esta semana y está previsto que pueda abrir sus puertas en el invierno del 2015.

El club, frente a la futura marina de lujo del Port Vell, ocupará seis plantas y estará diseñado en torno a un atrio de cristal. En el sótano se situará una sala de proyección –exclusiva para socios– donde se visionarán películas, mientras que el restaurante ubicado a pie de calle será para el gran público. El fundador del club Soho House –con establecimientos en Toronto, Chicago, Estambul, Berlín o Londres– explica que Barcelona "es una ciudad vibrante y energica junto al mar". La elección de ubicarse en la capital catalana está motivada, en palabras de su fundador, "por ser una ciudad pionera en creatividad, en lo que se refiere sobre todo a los ámbitos del diseño, arquitectura, arte y proyectos gráficos".

Esta finca de la calle Enric Granados será un hotel dedicado al arte

MARC ARMET

Panadería con habitaciones. El Bakery Hotel abrirá el próximo 1 de abril, vinculado al mundo del pan

Sarna con gusto no pica

ANÁLISIS

Joaquín Luna

Los hoteles del siglo XXI son otra ilusión óptica a la medida del dichoso deseo colectivo de ser felices. Alojarse en el Oriental de Bangkok o el Raffles de Singapur merece la pena, pero es caro y queda lejos. En cambio, en Benidorm, en la mismísima avenida Eduardo Zaplana, se levanta el Barceló Asia Gardens, que está muy bien, tiene sus orquídeas, hay masajes thai y un aire oriental logrado, casi exótico si nos olvidamos del matrimonio de Tomelloso que toma fotos en los jardines.

Hoy, el que no es feliz es porque no quiere y está amargado. La industria del turismo lleva años haciendo un esfuerzo encomiable –¿no pararán nunca?– para que todos tengamos al alcance cinco minutos de gloria y lujo. Nuestro jacuzzi, nuestro albornoz blanco con zapatillas a juego, nuestra bandeja de frutas tropicales de bienvenida. Los hoteles ya no están pensados para cuatro viajeros exigentes –siempre viajaban los mismos– y una tropa de ejecutivos que preferían, como ídolo el zorro de Conrad Hilton, una habitación de diseño idéntico en todos los establecimientos de la cadena.

Los hoteles tratan de captar nuestras frustraciones y, a cambio de unos euros, convertirlas en felicidad pasajera. Hay hoteles con motivos cinéfilos, hoteles con ínfulas literarias y hoteles recreativos cuyas habitaciones son siempre únicas. Algo así como un *meublé* japonés, con todas sus fantasías a medida del llamado *salarymun*.

En confianza: determinadas píruetas me asustan por incómodas. ¿Y si acaba la estancia antes de que aprenda a manejar la ducha y sus múltiples chorritos? ¿Y si con tanta decoración temática la iluminación no da para leer? ¿Va antes un armario espacioso o el efecto Blade Runner de la pared?

Reservas, sí. Muchas.

Establecimientos para clientes en busca de sensaciones y con el reclamo de dibujos animados, la filosofía, el fútbol o las prisiones

Dormir entre sedas o en una cañería, todo vale

D. MARCHENA Barcelona

Es triste, pero España contó casi antes con hoteles temáticos que con hoteles temáticos. Los aseos de pago de numerosas estaciones han optado por formas de personalización para atraer clientes. Una compañía holandesa, 2theloo, con presencia en Barcelona y pionera en este terreno, hace sentirse a los usuarios –o sentarse, depende– en la selva, en el desierto, en una jungla urbana... La moda, que ya estaba muy extendida en el extranjero, comienza a llegar ahora a los hoteles de aquí.

Ya no basta con una buena cama. Ahora, como dicen los publicistas, se buscan *sensaciones*. Si se importan las ideas que han funcionado fuera, prepárense para dormir en el paraíso de un fetichista. Ropa interior femenina, zapatos de tacón de aguja... Es el caso del hotel Vice Versa, de París, cuya decoración en torno a los seis pecados capitales es obra de la diseñadora Chantal Thomass. La creadora define las prendas de ropa interior como "sueños de seda". De seda estará por ver, pero caros, carísimos. Algunos de los exiguos tangas de la firma Chantal Thomass pueden costar 95 euros.

En un país donde deporte rey y fútbol son sinónimos y que dice jugar la Liga de las estrellas, es extraño que el Barça o el Madrid no tengan aún su hotel. El club Boca Juniors se les ha adelantado: no sólo tiene una bombonera, sino que ha inspirado en Buenos Aires el primer hotel de cinco estrellas con el fútbol como motivo central (nada que ver con las pensiones y cafeterías que tienen enmarcada una camiseta de Messi).

Si se es de gustos más austeros, siempre habrá establecimientos como el Dasparkhotel, en un parque a orillas del Danubio, en Linz (Austria). Su lema: dormirás por un tubo. Y no exageran. Las *habitaciones* son tuberías de alcantarillado (sin estrenar) y que han sido acondicionadas con una cama de matrimonio y conexión a internet.

El colchón de agua ya no es el súmmum y cede el testigo a las habitaciones tapiadas y ataúdes de diseño

No tiene tarifas fijas (ni lavabo) y los clientes dejan la voluntad.

Disney fue una de las primeras multinacionales que impulsó los hoteles temáticos. Pero de aquellos establecimientos ingenuos donde era posible darse de bruces con Pluto, Mickey o el Capitán Garfio se ha pasado a otros más adultos. Amsterdam tiene pensiones y hoteles *dédicados* a la maribuana. Para compensar, el Sandton Hotel Filosofo de esta misma capital ha optado, como su nombre indica, por la filosofía. Wittgenstein y Confucio ("el maestro de la confusión", según la célebre cita de una miss panameña, *hit* en YouTube) dan nombre a algunas habitaciones. Y, puesto que de filosofía y hoteles temáticos se trata, nada como Maquiavelo: "Pocos ven lo que somos, pero todos ven lo que aparentamos". Si usted es, o *aparenta ser*, un apasionado de los coches, su hotel es el alemán V8, de Stuttgart, donde se duerme en réplicas del motor reconvertidas en lujosas y mullidas camas. Olvídese de lo que cantaban Los Inhumanos: "Qué difícil es hacer el amor en un Sinca 1000".

Cada habitación del Fox de Copenhague es una pieza de arte y no hay dos iguales. La diversidad manda en este terreno. Hay hoteles para todos los precios y gustos. En la copa de árboles, en cuevas, en islas artificiales o en iglús, como el Icehotel, de Kiruna (Suecia), la construcción de hielo más grande del mundo, con maravillosas vistas de las auroras boreales, pero no apta para frioleros. Decorados con motivos del Oeste, del cine, los dibujos animados o el anime, la literatura, la ciencia, los deportes, el arte pop... También hay establecimientos que simulan ser prisiones, con barrotes y pijamas a rayas. Aunque, para estrafalarios, nada como el Propeller Island City Lodge, de Berlín. Eso sí son *sensaciones*. Se puede dormir (es un decir) en una habitación tapiada, en un cuarto lleno de espejos o en un ataúd. Si lo hace, recuerde a Groucho Marx:

–¿Servicio de habitaciones? ¡Mándeme una más grande!●

Antes era posible cruzarse en el pasillo con Pluto o Mickey, ahora con Confucio o Wittgenstein

Antes era posible cruzarse en el pasillo con Pluto o Mickey, ahora con Confucio o Wittgenstein